

# P resentación

El presente número de *El Cotidiano* da cuenta de la situación actual de algunos sectores de trabajadores y trabajadoras en nuestro país y otros de América Latina, de nuevos escenarios, nuevas reconversiones laborales y nuevas percepciones obreras sobre esa realidad en intenso cambio.

Con este número los coordinadores pretenden una modesta contribución al proyecto de esta revista, en lo que hace a su dedicación a la situación de las trabajadoras y los trabajadores en esta época. Al respecto, bien lo sabemos, hay una larga y rica historia. Por las páginas de *El Cotidiano* han pasado muchos autores que han levantado testimonios sobre las transformaciones del régimen neoliberal desde hace ya 30 años: reconversiones industriales, abatimiento del empleo y el salario, flexibilidad laboral, surgimiento de nuevos sectores obreros (maquila de exportación), transformaciones estatales (alternancia, precaria democracia electoral, violencia generalizada, reformas laborales y a los sistemas de seguridad social). También se han plasmado en sus páginas los diversos enfoques teóricos que han animado estos estudios en México: los estudios sobre el proceso de trabajo, sobre cultura obrera, teorías de las reestructuraciones, teorías del movimiento obrero, del trabajo femenino, estudios organizacionales, etcétera.

Resulta imposible ahora resumir esa historia académica, política, intelectual, grabada en estas páginas. Desde esa perspectiva, como decíamos, este número de la revista (siempre abierta a nuevos proyectos) aspira a ser una modesta contribución al estudio de la situación de las trabajadoras y los trabajadores de América en los albores de una segunda generación de cambios neoliberales, con su secuela de desempleo, de “informalidad”, de desarrollo de “trabajos atípicos”, pero también quiere dar cuenta de una nueva época de sus luchas y resistencias.

Dicho lo anterior, pasamos a mencionar los trabajos que hemos incorporado al presente número de *El Cotidiano*: el artículo de Christine Esterbauer, “De la Línea Proletaria a una identidad competitiva: los siderúrgicos en México. El caso de la sección 147”, describe y analiza cómo la corriente de oposición Línea Proletaria, ya extinta, fue la corriente político-sindical de oposición más importante en el interior del Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (SNTMMSRM), corriente que, tanto por el grado de politización de los trabajadores como por las mejoras obtenidas en el ámbito legal, ejerció una gran influencia a nivel nacional en los años setenta y ochenta del siglo pasado. En el artículo se describe el auge y la decadencia de esta expresión política, así como las causas de estos procesos.

Por su parte, Edgard Israel Belmont Cortés, en el artículo titulado “La transformación de la dinámica social en la comunidad electricista de Necaxa, Puebla: el uso de los recursos hidrológicos como campo de disputa”, aborda el despido colectivo de los trabajadores de la comunidad electricista de Necaxa en el estado de Puebla, México (afiliados al Sindicato Mexicano de Electricistas), por el decreto presidencial de extinción de la Compañía Luz y Fuerza del Centro, en octubre de 2009. El autor analiza cómo, a raíz de ese acontecimiento, se reconfiguran las relaciones sociales en la comunidad y la puesta en escena de los marcos referenciales y anclajes identitarios que portaban y todavía portan los trabajadores electricistas de este lugar emblemático en cuanto a cultura obrera se refiere.

Leandro R. Pinheiro, por su parte, estudia cómo la acción de los movimientos sociales y las transformaciones en el mundo del trabajo influyen, configuran y se interconectan en la conformación del movimiento de economía solidaria (Ecosol) en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, integrado en su mayoría por mujeres; un movimiento social cuya movilización conlleva la intencionalidad contrahegemónica de sus prácticas y que tiene en la dimensión “trabajo” su principal matriz de organización

relacional y política. El investigador indaga y analiza los aspectos del quehacer cotidiano, las acciones colectivas, la diversidad de las pertenencias identitarias en juego, cómo las trabajadoras construyen su toma de posición en el campo de acción de Ecosol, y las repercusiones de ésta para la configuración de su movimiento.

Sergio G. Sánchez Díaz y Patricia Ravelo Blancas, en “Cultura de la violencia en el contexto de la vida cotidiana de la clase obrera en las maquiladoras de Ciudad Juárez”, recrean la situación que vive este golpeado sector de la clase obrera mexicana, el otrora llamado “nuevo proletariado del norte”, en la que ha sido, hasta la fecha, la principal ciudad maquiladora de nuestro país. Los autores recuperan el contexto de esa ciudad en el cual se desenvuelven los trabajadores, hombres y mujeres, de la maquila, marcado, desde 2007 y hasta 2010, aproximadamente, por una gran violencia. Durante ese periodo Ciudad Juárez fue la ciudad con el mayor índice de muertes violentas en el mundo, además de que el sector maquilador vivió (y todavía vive) una profunda crisis, con la pérdida de miles de empleos.

Santiago Bachiller, con su artículo “*El laburo va y viene, el basural siempre está ahí: una etnografía sobre las constantes resignificaciones del trabajo en recolectores informales de residuos*”, se introduce en la subjetividad de un sector de trabajadores poco o casi nada estudiado hasta la fecha: el de los trabajadores recolectores de basura en una ciudad de la Patagonia, Argentina (Comodoro Rivadavia). A través de una investigación de corte cualitativo, el autor nos introduce en las características sociodemográficas de esa ciudad, en la cual hay una parte significativa de asalariados empleados en la empresa estatal petrolera. En ese contexto, quienes laboran en el basural (o basurero) presentan baja calificación, sus expectativas de vida son limitadas y hay poca idea del futuro; si acaso, se aspira a la seguridad social para los hijos sin que haya pretensión de conseguir un empleo de por vida, entre otros aspectos generales.

Rosa Silvia Arciniega Arce, en “Culturas organizacionales en empresas de la región Toluca-Lerma, Estado de México”, parte de la idea de que no hay una sola cultura organizacional en ellas y que predomina la heterogeneidad organizacional. Nos introduce en la composición de la fuerza de trabajo en ese contexto, donde sigue estando presente cierto origen rural y otros elementos tradicionales, como la importancia de las relaciones familiares para esta clase obrera. La autora observa cómo, junto a una cultura laboral jerárquica en cuanto a la organización de la empresa, prevalece una cultura *clínica* en la cual pueden observarse relaciones de tipo grupal, familiar, con formas de comunicación directas entre sus miembros, junto a otras transformaciones culturales de este sector de trabajadores.

Ana Claudia Moreira Cardoso, en el trabajo titulado “Duración, flexibilidad e intensidad: disputas en torno al tiempo de trabajo”, lleva a cabo una reflexión de largo aliento sobre un tema de fondo para las trabajadoras y los trabajadores de América insertos en grandes cambios durante las últimas décadas: la jornada de trabajo, su duración, su distribución y su intensidad. Refiere cómo ésta, la jornada de trabajo, ha sido transformada por las políticas de flexibilidad del trabajo que han cundido por el mundo en los últimos años, así como el surgimiento de los “tiempos atípicos” de trabajo. Ella remite al desgaste de las trabajadoras y los trabajadores en esta época de amplio dominio del capital en los centros de trabajo, y a la generación de un conjunto de malestares por parte de ellas y ellos, ocasionados por esa intensificación del trabajo.

En “Trabajo, riesgo y percepciones en el trabajo petrolero”, Manuel Uribe Cruz analiza la forma en que los trabajadores petroleros, en tanto actores sociales en la producción petrolera, perciben el riesgo en su trabajo, así como las percepciones del resto de los actores con respecto a los trabajadores petroleros. Parte de la idea de que una auténtica gestión del riesgo debe tomar en cuenta las diferentes percepciones que los actores tienen de él, pues si las políticas de prevención expresan la visión que la empresa tiene de la cuestión, debe entonces considerarse que existe un imaginario social del riesgo que no forzosamente corresponde con la definición oficial de la problemática.

En fin, esperamos que estos trabajos planteen nuevas interrogantes y nuevos temas de investigación del mundo del trabajo en constante cambio.

Sergio G. Sánchez Díaz y Manuel Uribe Cruz  
Coordinadores del número